

[Declaraciones de Olivier Cinqualbre y Marjorie Occelli, comisarios de la exposición sobre Jean Prouvé]

[Olivier Cinqualbre]

Bueno, Jean Prouvé es un gran creador francés. Es difícil saber con exactitud en qué disciplina situarlo porque su trabajo se enmarca tanto en el ámbito de la arquitectura como en el del mobiliario, pero, ante todo, es un industrial.

Comienza como herrero, pero muy pronto crea una empresa de construcción industrial. Empieza realizando elementos de arquitectura, como ventanas o puertas de ascensor, y enseguida pasa a trabajar con grandes arquitectos y a idear fachadas con paneles metálicos. Por lo tanto, antes de la Segunda Guerra Mundial, ayuda a concebir y construye edificios que más tarde se convertirán en iconos de la arquitectura del siglo xx, como la Casa del Pueblo y mercado de Clichy.

Luego, después de la guerra, con la voluntad de participar en la reconstrucción de Francia, propone casas realizadas en fábrica y montadas en la obra, con la idea de que sea algo rápido para poder alojar a todas las personas que se han quedado sin vivienda tras la guerra. Pero son casas de metal y no consigue todos los encargos que esperaba. Sin embargo, el trabajo que lleva a cabo en estas casas, la técnica de trabajo del metal —en particular, como especialista de la chapa plegada, es decir, trabajando láminas delgadas de metal para darles forma—, le valdrá el reconocimiento de los arquitectos, que le piden que trabaje con ellos como asesor de construcción.

Por otro lado, trabaja en la producción industrial de muebles y, para realizar grandes series de muebles, trabaja en muebles para las colectividades, muebles para las escuelas, para los comedores, para las universidades. Este es el trabajo de Prouvé en su dimensión social.

Luego, en un momento dado, pierde su herramienta de trabajo, que es la fábrica que había creado en Nancy, y empieza a trabajar con una empresa, donde imaginarán y diseñarán numerosos elementos para fachadas. En particular, él realiza muchas creaciones con las denominadas *paredes cortina*, unas paredes que se sostienen por sí solas. Y al final de su vida, Prouvé retoma el trabajo de ingeniero consultor. Él no es ingeniero de formación, pero sigue trabajando en edificios, participando en concursos, ganando concursos, realizando construcciones.

Jean Prouvé es un personaje que no construye muchísimo con su nombre, pero que acompaña toda la arquitectura francesa de la segunda mitad del siglo xx. Lo vemos asociado a numerosos arquitectos importantes a través de colaboraciones.

Y, por otra parte, el trabajo de diseño de Prouvé siempre ha interesado a los jóvenes arquitectos y a los jóvenes diseñadores, empezando por uno de los arquitectos del Centre Pompidou, Renzo Piano, que integra en su trabajo la concepción de Prouvé, en especial, de realizar prototipos. Por ejemplo, sus maquetas de arquitectura son un poco como prototipos de edificios. A todo ello se debe la fascinación de los creadores por el trabajo de alguien que tenía una técnica, unos conocimientos, unas competencias y que, a través de materiales como el metal, tanto el acero como el aluminio, consigue realizar formas que prácticamente nunca pasan de moda.

[Marjorie Occelli]

La importancia del trabajo de Jean Prouvé es el lugar que ocupa, sobre todo, en la historia de la arquitectura. Funciona como una figura de excepción porque su enfoque es muy particular. En especial, el punto de vista industrial que desarrolla a lo largo de toda su carrera tiene un lugar importante y, de hecho, es lo que le otorga ese lugar destacado en la historia de la arquitectura.

Entre las diferentes facetas de Jean Prouvé, está, al final de su vida, la de ejercer como profesor en el CNAM (Conservatorio Nacional de Artes y Oficios) de París, y durante este magisterio dibuja y enseña sus diferentes principios constructivos, sus ideas constructivas, a través de sus diseños. Y la importancia de esta exposición radica en su intención de mostrar esa capacidad que tuvo de transmitir, a través de la pedagogía, todos esos principios constructivos que son de eminente importancia para la historia de la arquitectura en el siglo xx.

Esta exposición en CaixaForum Madrid muestra los grandes principios constructivos de Jean Prouvé, que son de enorme importancia para la historia de la arquitectura del siglo xx y, sobre todo, permite apreciarlos a través de obras originales que han marcado esa historia de la arquitectura.